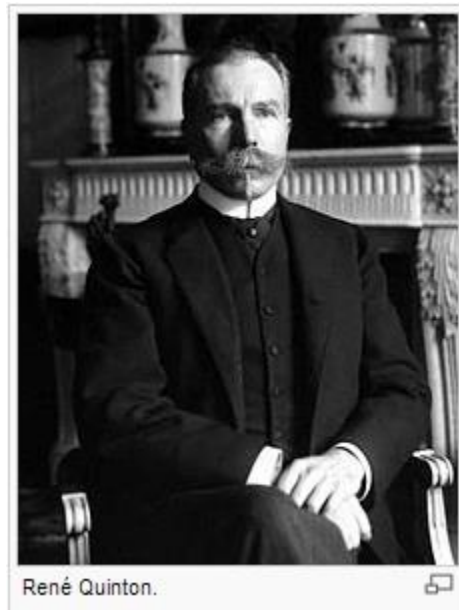


RENÉ QUINTON, UN SABIO OLVIDADO, POR CUANTO DESCUBRIÓ QUE LA COMPOSICIÓN QUÍMICA DEL AGUA DEL MAR ES MUY SEMEJANTE A LA DE LA SANGRE DE LOS VERTEBRADOS INCLUYENDO AL HOMBRE

<http://elproyectomatriz.wordpress.com/2010/10/13/rene-quinton-un-sabio-en-el-olvido-2/>
<http://zonalima.weebly.com/el-plasma-de-rene-quinton.html>

“René Quinton El océano, imperio sin límites de la estabilidad química y térmica, pero también ámbito de la movilidad mecánica e iónica, es un medio por excelencia”
RENÉ QUINTON (1866-1925)

Con este artículo fundamentado en los escritos de Pedro Pozas Terrados, iniciamos una aportación referente a las investigaciones de René Quinton en lo concerniente a las propiedades del agua de mar y sus beneficios para la salud de la humanidad desde finales del siglo XIX y principios del XX.



Para mayor comprensión y difusión, recomendamos el trabajo presentado en formato de presentación powerpoint o en pdf (al final del artículo). René Quinton nació el 15 de diciembre de 1866 en Chaumes, Brie (Francia). **René Quinton** (1866-1925), también llamado *francés Darwin*, fue un naturalista, fisiólogo y biólogo. Hijo de un médico y alcalde de la ciudad, Quinton no recibió formación científica particular alguna, no obstante como muchos magnánimos personajes de la historia, fue un autodidacta extremadamente culto que estaba al tanto de los trascendentales progresos y descubrimientos científicos de su época..

Rene Quintón, en su época, fue respetado y querido por millones de personas. No era médico, era un sabio que demostró con sus investigaciones y la puesta en práctica de sus conocimientos, que el agua de mar cura y previene enfermedades crónicas, evita la desnutrición (causa principal de todo tipo de enfermedades) y puede evitar la muerte de

millones de personas creándose dispensarios y oasis marinos, donde plantas muy nutritivas como la Salicornia o Portulacasia, regadas sólo con agua de mar, son un alimento esencial para el cuerpo humano. Además ya se han desarrollado otras semillas como patatas, tomates y otras variedades de verduras que pueden ser regadas con agua de mar. Este gran sabio fue muy respetado y alabado por toda la sociedad parisina mientras vivió y numerosos científicos le apoyaron y dieron fe de sus curaciones con agua de mar.

Estudio letras y realizó algunos cursos en el Museo de Historia Natural, comenzó su peculiar y genial carrera en el ámbito científico que revolucionó los paradigmas de la época. La academia de ciencias francesa no titubeó en decir que después de Charles Darwin, Rene Quinton sería el investigador que aportó tantos hechos relevantes en el campo de la Biología. En aquellos tiempos, demostró al mismo Charles Darwin que *“la vida no se somete al medio, sino al contrario, es el medio el que se somete a la vida, a la célula”*.

Como estaba enfermo de tuberculosis, se trasladado una temporada a vivir junto al mar y para tratar de curarse, en esa estadía descubrió que la composición química del agua del mar es muy semejante a la de la sangre de los vertebrados, retomando así las investigaciones del célebre fisiólogo Claude Bernard.

De estos estudios elaboró el célebre “Plasma de Quinton”, utilizado en los dispensarios marinos que él mismo creó para salvar miles de vidas en diversas ciudades francesas y extranjeras. En el año 1897, utilizando el laboratorio de Fisiología y Patología de estudios Superiores del Colegio de Francia, sustituyó toda la sangre de un perro callejero por agua de mar isotónica (diluida con agua dulce en una proporción de 2/3 agua del mar por 3 dulce). En pocos días, el organismo del perro volvió a reproducir los glóbulos y plaquetas que convierten el agua marina en sangre. El animal se recuperó completamente.

Quinton ya sabía, que para vencer a la enfermedad, todo lo que había que hacer era reforzar “el terreno”, el medio interno de la persona, esencialmente agua de mar, pero “isotónica”. Al tomar agua del mar o al sernos inyectada, nuestro medio interno recupera su poder. Y en un medio interno correcto ya no hace falta perseguir a los microbios nocivos, porque allí ellos no pueden prosperar. El suero marino da fuerza biológica a la célula para oponerse a la mayoría de las enfermedades.

AGUA DE MAR ISOTÓNICA

Antes de comenzar a experimentar en sujetos humanos, Quinton elabora y patenta el agua isotónica, es decir "agua oceánica recogida en condiciones muy precisas y pura, diluida en agua natural muy escasamente mineralizada, esterilizada en frío al hacerla pasar por un filtro de cerámica y guardada en recipientes de vidrio de farmacopea y sin contacto con metales. Este método le permite garantizar la no toxicidad y la conservación de las propiedades vitales de agua de mar", lo cual le permite experimentar con inyecciones intramusculares.

A principios del siglo XX específicamente en 1904 Quinton publicó el libro *“El agua de mar, medio orgánico”*, el cual fue de gran transcendencia para la época y hoy día continua

vigente. Esta publicación es el punto de partida de los Laboratoires Quinton, industria farmacéutica, recién creados que comercializan a partir de 1905 el famoso Plasma de Quinton. Pronto empezó a abrir sus dispensarios marinos en París, Montpellier, Lyon, Londres y Egipto y hubo hospitales que se adhirieron al método marino. El éxito fue categórico. Las inyecciones de agua de mar isotónica aplicadas a los lactantes en los dispensarios marinos, se contaban por miles. Los médicos prescribían las inyecciones y Quinton alcanzó enseguida la fama.

Los problemas de salud de los bebés y los niños al comienzo del Siglo XX eran mucho más abundantes que los actuales. La mayoría de ellos estaban afectados por la desnutrición. Utilizando las propiedades del agua marina, Quinton colaboró de manera determinante a reducir la mortalidad infantil, salvando a miles de niños de una muerte segura.

Igualmente asistía a los adultos muchos de los cuales habían sido desahuciados por los médicos y que él lograba curar simplemente con un tratamiento de agua marina. Los principales casos eran tifus, cólera y diarrea, la tuberculosis, los niños prematuros, la anorexia, enfermedades de la piel y malnutriciones graves. Quinton curaba a la mayoría de ellos. Existen documentos de casos gravísimos a los que con el tratamiento del agua de mar, se curaban de forma inmediata.

Para el año de 1914, ya se habían presentado ocho tesis doctorales y originales solo en Francia sobre el suero marino. En vísperas de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) el Ministerio del Interior francés se proponía intervenir para que las inyecciones de agua de mar fueran obligatorias en la época escolar, del mismo modo que la vacuna de la viruela... pero por la llegada de la guerra se paralizó el programa, después de la guerra salieron muchos médicos detractores de las investigaciones de Quinton alegando que él no podía asumir el hecho de que curase gente sin ser médico o científico titulado, y los dispensarios abiertos, fueron desapareciendo progresivamente.

Es incomprensible e inaceptable que la carencia de un pedazo de papel universitario, pueda originar semejante daño a la humanidad. Quinton poco a poco fue apartado de su popularidad bajo un escenario de guerra y posguerra donde las multinacionales comenzaban a poner sus laboratorios farmacéuticos y a convertirse en un verdadero cáncer de la sociedad.

Los médicos de la época por celos y envidia, tras apoyar a Quinton antes de la guerra, le olvidaron ya que veían en él y en sus curaciones, un peligro que ponía en evidencia el prestigio de sus profesiones y sus métodos de cura. Las farmacéuticas con las vacunas y fármacos despertaban de su letargo y desarrollaron sus garras y raíces en sus clientes favoritos, los enfermos, ocultando el poder del agua del mar, un antibiótico natural totalmente gratuito y que hubiera podido desempeñar una milagrosa erradicación de las mayorías de las enfermedades existentes por entonces y en la actualidad. Las conclusiones de Quinton nos enseñan que los organismos propios de la vida animal son verdaderos acuarios marinos donde las células que lo componen, continúan viviendo en las mismas condiciones en las que se encontraba la célula primitiva.

Para comprobarlo, Quinton realiza una serie de experimentos que, entre otras cosas, demostraron que los glóbulos blancos sobreviven perfectamente en el agua del mar, lo cual hasta la fecha, no se ha podido lograr en ningún otro tipo de medio, incluyendo el suero, que básicamente está compuesto de agua y cloruro de sodio. En tal sentido, Quinton expuso una serie de Leyes denominadas de la Constancia:

Ley de la Constancia Térmica: Frente al enfriamiento del globo, la vida animal, aparecida en estado de célula a una temperatura determinada, para su elevado funcionamiento celular, en los organismos indefinidamente suscitados a este efecto, tiende a mantener esta temperatura de los orígenes.

Ley de la Constancia Marina: La vida animal, aparecida en estado de célula en los mares, tiende a mantener las células constitutivas de los organismos para su funcionamiento celular elevado, a través de las series zoológicas, en el medio marino de los orígenes.

Ley de la Constancia Osmótica: La vida animal, aparecida en estado de célula en mares de una concentración salina determinada, ha tendido a mantener, para su funcionamiento celular elevado, a través de la serie zoológica, esta concentración de los orígenes.

Ley de la Constancia General: Frente a las variaciones de todo orden que pueden sufrir en el curso de las eras, los diferentes hábitats de la vida animal, aparecida celularmente en condiciones físicas y químicas determinadas, ésta tiende a mantener, para su funcionamiento celular elevado, a través de la serie zoológica, estas condiciones de los orígenes.

En 1921 se publica una obra clínica monumental (experimentalmente indiscutible aún hoy en día) sobre el uso del Plasma de Quinton en pediatría, bajo la dirección del doctor en medicina Jean Jarricot, Director del Dispensaire Marin de Lyon de 1913 a 1938. Aquí conviene recalcar el papel determinante que tuvieron los Dispensarios marinos reconocidos de "utilidad pública" el 23 de marzo de 1898, donde se pasaban consultas benévolas de lactantes, niños, adultos con un servicio destinado a las "enfermedades de la piel".

Básicamente postuló que la vida se originó en el mar, y que cada cuerpo humano es como un pequeño océano en el que flotan las células. Si este océano interior mantiene sus condiciones físicas (es decir, su ph, salinidad, temperatura, etc.) similares a las primigenias, el conjunto del cuerpo se mantiene en un estado de equilibrio natural, que es lo que llamamos salud. Contrariamente, si se presenta una insuficiencia o un desequilibrio en esos componentes, se dificulta (o llega a impedirse) el funcionamiento normal del conjunto del organismo, circunstancias que llamamos enfermedad.

De la misma forma que sucedió con los descubrimientos e inventos de Nicola Tesla (el cual vivió en la misma época que Quinton), se ocultó a la sociedad la manera de obtener energía gratuita o su transporte sin cables. Las multinacionales y los intereses económicos supieron como aislarlo y tomarlo por loco hasta que murió olvidado. Quinton siguió su mismo camino a pesar de haberse reconocido su trabajo y haber demostrado que lo que

descubrió era cierto, como así lo certificaban numerosos casos confirmados y el prestigio que llegó a tener en las más altas esferas de Francia.

Sin embargo, gracias a Laureano Alberto Domínguez Vicepresidente de Prodimar y de Aquamaris, los conocimientos e investigaciones de Quinton han salido a la luz mundial y empieza a extenderse a la sociedad, creando dispensarios marinos y anunciando las excelentes propiedades del agua del mar.

Son variados los investigadores que están apoyando los trabajos investigativos de Rene Quinton, entre los cuales se encuentran Francisco García-Donas Presidente de Prodimar, creador del Proyecto Oasis y Dispensarios Marinos, quienes consideran que el agua del mar, es la madre de todas las aguas, y que su utilización en higiene, agricultura y nutrición humana y animal, no sólo resolverá el déficit mundial del agua, sino que eliminará el problema social y sanitario más grave que padece la humanidad: la desnutrición y la muerte cada año de millones de niños y gente adulta falta de recursos económicos.

Es ahora cuando nosotros los creyentes de los trabajos de Quinton debemos continuar, relevar y apoyar a quienes han sabido redescubrir la historia y nuestra esencia. Ha llegado por fin el momento de amplificar y expandir el legado de René Quinton hasta llegar al último rincón del planeta Tierra. Su conocimiento y el de sus discípulos nos reporta el compromiso y la responsabilidad necesarios para pasar a la acción y revertir la situación.

Divulgar los usos y aplicaciones del agua del mar, se hace imprescindible, al tener ante nosotros y de forma gratuita, el plasma marino que nos da salud y energía para vivir. Todos los seres vivos procedemos del mar. El ciclo de la vida y el clima en el planeta, nace en el mar. El mar tiene la solución a todos nuestros problemas, es un plasma de energía inmenso, gratuito y no valorado por los intereses egoístas de las multinacionales que todo lo quieren patentar, sin importarles la vida en la Tierra. La savia del mar nos hace respirar y vivir con intensidad y sin ningún costo.

RENÉ QUINTON, UN SABIO FRANCES OLVIDADO

El gobierno de París y los administradores encargados de cuidar los edificios antiguos, habían optado por quitar y destruir la última huella de René Quinton. Un atentado a la historia, a la cultura, a la medicina, a los sabios que cambiaron el destino de la humanidad. Olvidar a Rene Quinton como lo ha hecho Francia, es un desengaño a la ciencia, a su tesoro intelectual que albergó las calles de París. Los franceses no conocen su historia...¿cómo lo va a conocer el mundo?. Que error más grave han cometido, porque Rene Quinton no morirá, no ha muerto, su sabiduría y todos, las generaciones actuales y futuras, verán que la historia y los conocimientos de la humanidad, están en manos de incapaces incultos que no saben valorar la verdadera esencia de la dignidad, la ciencia oficialista y política es la encomendada de olvidar a los grandes hombres de ciencia que han aportado su conocimiento descubriendo grandes proezas y que no obstante como ciegos inquisidores y al igual que hicieron con Copérnico, han querido enterrar para siempre sin conseguirlo, el nombre de ese gran científico llamado Rene Quintón. No tenía títulos, no era médico, pero sus nociones científicas superaban con creces a los más ilustres científicos de la época,

demostrando a pié de calle y de laboratorio sus descubrimientos, mientras otros sólo surtían su sapiencia en sillones y moquetas de salón.

En 1912, la Princesa Elena, hermana de Eduardo VII, tía de Jorge V y Guillermo II, viaja a París para visitar los dispensarios de Quinton e iniciarse en el método marino, con el objeto de dirigir personalmente un dispensario en Londres. En verano, morían de 700 a 900 niños cada semana en el Cairo. Médicos egipcios de la Sociedad Protectora de la Infancia y el Gobernador Lord Kitchener, pidieron a Rene Quinton que fuera a estudiar el problema sobre el terreno. Rene pasa varias semanas en El Cairo y funda un dispensario en Alejandría. Su resultado es espectacular. En pocas semanas para la epidemia. Los niños reciben una inyección de agua de mar por la mañana y otra por la tarde, administrándolos 400 gramos de agua de mar durante diez días. Durante otros ocho días, los niños recibían 200 gr/día. Rene Quinton paró el cólera y los niños dejaron de morir, convirtiéndose en un gran héroe. El Chefik Pacha de El Cairo le despide con un discurso en el que dice “Que me sea permitido unir mi voz a los hosannas de alegría que por todas partes saludan al prestigioso mago que ha venido a expulsar la plaga maldita de las madres y ha traído así la alegría a nuestras familias..”

En 1925, afectado por sus heridas sufridas peleando en la primera guerra mundial, Rene Quinton muere en Paris de una angina de pecho, a los 58 años. Figuras importantes del país y una impresionante multitud, lo despiden en su funeral. Al morir, Quinton estaba en la cima de la gloria. Los Dispensarios florecían y su número aumentaba. Tras su muerte, el olvido poco a poco asoló su figura. La muerte de sus compañeros de aventura y la aparición de instrumentos clínicos modernos, provocó que uno a uno, los Dispensarios fueron cerrando. Intencionadamente, ese olvido cubrió lenta y silenciosamente su obra. Las ediciones de sus libros fueron destruidas y el laboratorio que tenía en Passac se cerró en 1980. En 1931 se erige un monumento a René Quinton en Chaumes de Brie, pueblo natal de Quinton (de adolescente, Quinton predijo que “algún día yo tendré ahí mi estatua”). Sin embargo, durante la ocupación nazi en la segunda guerra mundial, la estatua de plomo fue arrancada y fundida para hacer lo que el jamás hizo, balas para matar.



Entierro de Rene Quinton

Es imperdonable que un pueblo, que unos dirigentes, que unas Universidades, que unos

hombres de “ciencia”, que unos políticos o que la propia historia francesa, haya olvidado a este gran hombre que salvó la vida de miles de personas, de miles de niños desnutridos, de cientos de personas que la medicina convencional había condenado a muerte. Es inaceptable, injustificable que se haya olvidado de forma bien tramada y escalonada a este sabio que supo dejarnos un gran descubrimiento de la medicina, unas leyes de la Constancia que revolucionan muchas ideas asentadas creando nuevos paradigmas. A Rene Quinton muchos comerciantes de la industria farmacéutica y por muchos otros intereses creados, han querido borrarle del mapa, de la historia. Pero han fracasado, porque contra la dignidad humana no hay viento arrasador que pueda hacer desaparecer los conocimientos legados por este gran sabio y Omdimar, una Asociación sin ánimo de lucro, sencilla como era Quinton, ha levantado la antorcha viva de su estela y pese al intento de destruirlo, mantendrán para siempre la llama viva de sus conocimientos y del gran poder protector y curativo del agua de mar.

Esta historia quedara reflejada con destino a las generaciones futuras para que la sociedad juzgue este ocultismo envidioso y mercantilista llevado a cabo contra la persona de este gran sabio y en detrimento de su gran descubrimiento. El agua de mar, es un elemento gratuito disponible para toda la humanidad y por ello, al no poder sacar rentabilidad y beneficios personales y económicos las grandes industrias farmacéuticas, han querido hundir en el abismo de la ignorancia a Rene Quinton. Pero el agua de mar sigue ahí, con sus propiedades curativas y como complemento alimentario para nuestra salud. Es una enseñanza que permanecerá ya viva para siempre y aunque su estatua haya sido destruida, en la historia limpia de la humanidad, su nombre brillará como un lucero permanente y su estela señalando al mar, nos indica que donde nació la primera célula, la vida, aún puede salvar la vida de millones de personas.

En 1975, en el Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Laguna (Santa Cruz de Tenerife), se realizaron experimentos con varios perros similares a los de Rene Quinton, bajo los Protocolos de la Comunidad Europea, con agua isotónica. Los resultados fueron satisfactorios y los perros se recuperaron perfectamente. Con ello se demostró que el agua del mar, que contiene los 118 elementos químicos de la tabla periódica, es más eficaz que el suero artificial. Durante la Primera Guerra Mundial, el ejército francés empleó agua de mar para compensar la pérdida de sangre de los heridos en combate.

En diciembre del 2003, en la misma Universidad de La Laguna, se practicaron el desangrado de diez perras y se les trasplantó esta vez agua hipertónica como plasma sanguíneo, es decir, recogida directamente del Océano Atlántico, recuperándose todas perfectamente y sin ningún problema. Con ese experimento se demostró las bondades curativas del agua de mar, pero como con esa medicina la curación de la población del mundo no es rentable económicamente para los grandes laboratorios farmacéuticos del mundo han tratado hasta hoy de desprestigiar las teorías y métodos utilizados por Quinton, y así esos laboratorios imponer sus fármacos que si son rentables económicamente aunque vayan en detrimento de la población mundial.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Poder desactivador del agua de mar contra los microbios accidentales de procedencia terrestre que americen (Angel Gracia).
- Los tiburones son el indicador de la salud de un ecosistema (Enric Sala).
- Proyecto Haití. (Angel Gracia).
- El mar y el origen de la vida (Francisco García-Donas).
- La Dieta del Delfín (Angel Gracia).
- Oasis Marinos, Una solución al hambre. (Francesc Prims).
- Manifiesto por el agua del mar (Francisco Sánchez Morales).
- Homenaje a un sabio sin papeles (Francisco García-Donas).
- A la memoria de Rene Quinto. (Francisco Garcia-Donas).
- VIII Encuentro Internacional de Agua de Mar (Prodimar – Aquamaris).
- Selección de Textos sobre el Agua de Mar (Francisco García-Donas).
- Día de la pobreza en el mundo (Francisco garcía-Donas).
- Memoria de la creación de la Fundación Aquamaris.
- Un quijote de la Humanidad. (Aquamaris)
- IV Foro mundial del agua.(Angel Gracia – Laura Rico).
- Datos sobre la Salicornia (Salvador Rivas – Mercedes herrera).
- Proyectos Oasis Marinos (Francisco García-Donas)
- Investigación sobre el efecto del consumo de agua de mar en humanos (Wilmer Soler).
- El plasma marino isotónico de René Quintón. (Arturo Rafael Seguí).
- Salicornia (M.A. Alonso, A. Juan y M.B. Crespo).
- X encuentro internacional de Agua de Mar. Oasis Marinos, una solución al hambre (Ladolmar).
- El agua de mar es la alternativa en la: Nutrición, la agricultura, ganadería y medioambiente. (Ladolmar).
- www.oasisydispensariosmarinos.com
- Los trabajos de René Quinton (Karina Malpica)
- Sopa Marina, el antioxidante orgánico, biodispensable y alcalino por excelencia. (Angel Gracia)
- Historia contemporánea de dos naufragos (Gabriel garcia – Alain Bombard).
- Dieta PH: el factor olvidado de la nutrición.(Lifestyle R-evolution).
- Numerosa Documentación de los Discípulos actuales de René Quinton: Laureano Alberto Domínguez, Francisco García-Donas, Angel Gracia y Francisco Sánchez Morales.
- El agua en la Tierra y en el Organismo (Silvana González).
- El Plasma de Quinton – Prologo de Laureano Alberto Domínguez.
- Conclusiones II Congreso Internacional sobre el agua del mar (Aquamaris)
- El agua de mar: medio orgánico (René Quinton).
- Numerosos artículos publicados en distintos medios de comunicación.